

MERCADOS
EN PERSPECTIVA

MANUEL
SOMOZA

info@cism.mx
@CISomozaMusi
www.cism.mx



La economía mundial pierde fuerza

Los resultados macroeconómicos al tercer trimestre del año muestran que la economía mundial está perdiendo impulso, el primer indicio lo tuvimos cuando China dio a conocer su PIB en este periodo; juzgue por usted mismo: el primer trimestre su PIB fue de 18.3%, en el segundo 7.9% y en el tercero cayó a 4.9%. Por supuesto esta nación logrará este 2021 un crecimiento anual por arriba de 8%; sin embargo, el año entrante es probable que solo obtenga 6%.

En Estados Unidos las cifras también muestran debilidad en el tercer trimestre, ya que creció 2%, después de que en el primer trimestre alcanzara 6.3% y en el segundo 6%. Lo mismo sucederá en Europa, donde el PIB en sus dos primeros trimestres fue -1.2 y 14.2%; el tercero será menor.

Por lo que se refiere al PIB de México, el primer trimestre tuvimos -3.6%, el segundo 19.6%, y aunque no conozco el resultado del tercer trimestre, me atrevo a anticipar que estará muy por debajo del anterior.

Independiente de las razones de cada país, hay algunas que son de carácter general y ayudan a comprender este fenómeno. En primer lugar, está la pandemia que aún sigue afectando, sobre todo el sector servicios, y limitando así que las economías alcancen una normalidad plena; eventos masivos, turismo, hotelería, restaurantes, en fin, todas ellas generadoras de empleo y aliento al consumo han sido causantes de un crecimiento menor a lo esperado.

En segundo lugar, la percepción de que la inflación no cede a pesar de que los bancos centrales insisten en que tiene carácter transitorio, pero la pregunta pertinente es cuánto tiempo durará esta temporalidad, ¿tres, seis meses?, ¿hasta la segunda mitad del año entrante?

En tercer lugar está el fuerte aumento en el precio del petróleo y el gas, que alimenta la inflación, y también en forma importante se encuentra la incertidumbre que genera no predecir la velocidad con la que en las naciones desarrolladas empezará la reducción de los estímulos monetarios y cuándo comenzarán a subir las tasas de interés; sobre este punto, la mayor atención está en lo que hará la Fed debido al impacto global que tiene la política monetaria de EU en el mundo occidental.

Por último, un tema muy serio está en los problemas que se han generado en las cadenas de producción y distribución que no han permitido que la oferta de bienes alcance los crecimientos en la demanda, a la luz de la recuperación generalizada del mundo.

Todas las causas anteriores, desde mi óptica, tienen remedio; algunas estarán presentes más tiempo del que nos gustaría reconocer, insisto en que todas se podrán solucionar, pero lo que sí debemos entender es que el crecimiento de las economías en 2022 será menor que el que muestren las estadísticas este año. Hacia adelante lo importante para todas las naciones es elevar sus niveles de inversión, bajar sus niveles de deuda y poner mucho énfasis tanto en la productividad como los adelantos tecnológicos. ■